

Entrevista con la Dra. Antonina Dragan

ORGANIZADORA Y RESPONSABLE DEL
FESTIVAL INTERNACIONAL
DE PIANO Y MASTER CLASS DE
LA FACULTAD DE MÚSICA DE LA UANL

LIC. VERÓNICA LIZZETH VELÁZQUEZ GAYOSSO

¿Cuál es su historia como organizadora y responsable de este Festival Internacional de Piano?, ¿cómo y cuándo inició?

La idea estaba en el aire ya hace mucho tiempo, son varios los factores que permitieron la organización de este festival. En los últimos 15 años el nivel de piano poco a poco empezó a elevarse y nuestros alumnos empezaron a sobresalir en los concursos internos de la Facultad de Música, vimos después más interés en los concursos para tocar con la orquesta sinfónica, hasta salir a escenarios internacionales, cabe mencionar que nuestros alumnos han ganado premios en New York, China, Rusia, España y aquí mismo en México. Esto aunado a los planes de estudio y los hábitos pianísticos resultaron ser un incentivo para los estudiantes, y me dio la idea de hacer un festival con inclinación hacia la docencia no hacia la interpretación, ya que hoy en día contamos con muchos festivales y presentaciones de piano con intérpretes de varios países y diferentes niveles pero nada más los podemos ver en el concierto, sin embargo, mi interés era lo que ellos pueden ofrecer a los alumnos. Nuestros artistas invitados vienen y algunos tocan, pero el énfasis que estamos haciendo es en la enseñanza, que estén trabajando en master class y clases magistrales, que nos den sus ideas, nos ofrezcan su visión a las obras, al estilo, tener un contacto directo con el artista, verlos como pedagogos, que te dejen algo que pensar, qué comparar, cosa que no se puede tener cuando se va al concierto.

Fue así como surgió nuestra primera edición del Festival Internacional de Piano y Master Class en el 2012, hicimos la convocatoria, separamos las salas, hablamos con los artistas con varios meses de anticipación y cerramos la convocatoria un mes antes de iniciar para poder llevar a cabo la logística del evento con tiempo.



También incluimos talleres de apreciación musical para niños ya que ellos no están preparados para master class, excepto algunos que pertenezcan al Programa de Talentos que son seleccionados previamente. Todos los alumnos que deseen inscribirse nos tienen que mandar un video de 5 a 8 minutos para detectar el nivel que tienen como pianistas y con ello confirmar su asistencia al evento.

¿Cómo ha sido la respuesta a estas convocatorias por parte de los alumnos?

Llevamos ya 3 festivales, los cuales se realizan cada 2 años. Nos alegra mucho mencionar que en total hemos tenido aproximadamente 1000 oyentes en cuanto a público en general y 40 alumnos en cada edición a los cuales se les tiene que dar mínimo 2 clases de 1 hora, lo que representa 80 hora-clases individuales, lo cual significa un gran reto para nosotros ya que no contamos con espacio suficiente y sólo tenemos 2 pianos de cola. Es importante dejar en claro que los alumnos se van contentos pues se procura darles la facilidad de elegir al maestro invitado con quien quieran trabajar y, si están limitados en horario o tienen que regresar a su ciudad antes de que termine el festival, se busca darles prioridad, somos muy flexibles y esto ha motivado a que más alumnos foráneos se animen a venir.

Al principio esperábamos contar únicamente con alumnos de la Facultad de Música, sin embargo, tuvimos alumnos inscritos de diferentes estados de la república y nos alegra mencionar que hay quienes han asistido a los 3 festivales y esperan con mucho entusiasmo el siguiente.

¿Cuál es la exigencia al seleccionar a los pianistas invitados? ¿Cómo logra contactarlos y comprometerlos a participar?

Los maestros que vienen representan diferentes escuelas pianísticas, eso es lo que nos interesa, no centrarnos en una enseñanza sino ver distintas propuestas, es una característica peculiar que tiene nuestro festival. Yo tuve la suerte de estar en varios países y festivales y eso nos ha ayudado a negociar para traerlos al festival, además, en el mundo pianístico se conocen a las estrellas, los seleccionamos por currículum, por su nivel altamente artístico y los contactamos vía mail, página web o por medio de empresarios. Les hacemos la propuesta y dejamos claro que no es negocio ni mucho menos con fines de lucro sino meramente con la intención de enseñar a nuestros alumnos. Esto es un trabajo de mucho tiempo de organización así que una vez terminado el festival en curso ya estamos buscando a los invitados para el siguiente.

A lo largo de los 3 festivales hemos tenido la oportunidad de contar con grandes músicos en todas nuestras actividades. En las clases magisteriales han participado Jura Margulis, Mauricio Vallina, Rodrigo González Barragán, Evgeny Korolkov, Yolanda Martínez, Idil Biret, Leonel Morales, Michael Bulychev-Okser y Eduardo Orozco; en las masterclass, Boris Berman, Jorge Federico Osorio, Anatoly Zatin, Vlada Vassilieva e Irina Samodaeva; y en las conferencias, Norma Galvez Periut, José Loyola Fernández, Flora Elisa Treviño, Rigoberto Pupo y Beania Salcedo Moncada.

¿Cuál ha sido el reto más interesante como organizadora y responsable de este festival?

Ya que es un proyecto muy elaborado requiere de mucho tiempo de elaboración, en ocasiones contamos con un apoyo por parte de PIFI (Programa Integral de Fortalecimiento Institucional) y no tenemos ningún apoyo gubernamental así que debemos buscar patrocinios con 2 años de anticipación. Se tiene que justificar muy bien cada rubro y convencer a personas que no tienen nada que ver con la música que para nosotros es importante esta labor. No es nada fácil ya que lo que ofrecemos no es un producto final tangible desde el punto de vista de un negocio, nosotros lo que queremos educar es el alma. Cuando no tenemos suficientes recursos tenemos que limitar el número de invitados y su estancia en la ciudad, lo cual significa una mayor dificultad para poder satisfacer las expectativas de los alumnos y cubrir las horas clase con los maestros. También implica un reto enorme traer a los artistas por todo lo que conlleva el traslado, hospedaje, pago y en ocasiones hemos tenido que declinar invitaciones ya que no contamos con el monto para cubrir los honorarios requeridos que sabemos de antemano que lo valen, sin embargo no somos empresarios con la intención de mover artistas, reitero que lo que buscamos con gran afán es una buena enseñanza para nuestros alumnos aprovechando de la mejor manera los recursos que tenemos en cada festival.

¿Cuál es la satisfacción más grande que ha experimentado en este cargo?

Estoy muy feliz viendo a los jóvenes, todas las master class están llenas de oyentes, los alumnos se van contentos, hemos sabido que algunos han ganado concursos de compositores, recibimos muchas cartas de satisfacción, de agradecimiento, me encanta ver que se forman amistades, no sólo entre alumnos sino también entre maestros, veo que se ha creado una familia pianística que se apoya en cada festival y que sigue creciendo en cada evento.

Sabemos que el festival ha tenido una gran proyección artística a nivel local, nacional y en el extranjero ¿quién la apoya en la coordinación de todo esto y cuál ha sido su experiencia al respecto?

Agradezco a las personas que me han apoyado desde el primer festival, el Lic. Luis Gerardo Lozano Lozano, nuestros 2 rectores, el Dr. Jesús Ancer Rodríguez y el Ing. Rogelio Garza; Boris Chalakov, quien prácticamente es director artístico; Oscar Torres, Eduardo Orozco Sepúlveda, Jorge Blanco quien estuvo a cargo del desarrollo del festival organizando los hospedajes, comidas y verificando asistencia de los invitados y asistentes; Montse Salazar con diseño de programas, diplomas y publicidad; mi hijo Max Méndez que apoyó con los traslados, comité organizador, maestros de piano que ofrecen su apoyo en todo momento, y todo el personal administrativo de la Facultad de Música. También agradecemos al Festival Santa Lucía con quien estamos asociados desde el 2012 y por supuesto a la UANL y la Facultad de Música, que siempre nos apoyan con patrocinio e instalaciones. Es un equipo muy grande de trabajo, no es sólo mío, sino de todos los que formamos parte del festival, sin importar los retos a los que nos hemos enfrentado queremos que este tipo de enseñanza prevalezca y sea una tradición para nuestros estudiantes.

Algún mensaje que quiera hacer llegar a nuestros lectores.

Yo los invito a aprovechar cualquier oportunidad que les sea posible, ya sean conciertos, festivales, recitales, etc., porque siempre nos quejamos que no hay nada, hoy en día sí hay mucho, si no hacemos algo, apoyemos a los que sí lo hacen, propongamos ideas, asistamos a los eventos como oyentes, como compañeros, compartamos y participemos tanto como sea posible.